LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 153- 175 / Edición Continua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

ENSAYO

LA DIDÁCTICA COMO FUNDAMENTO DE LA FORMACIÓN INTEGRAL EN COLOMBIA

Genry Diaz[1]
E-mail: genrydiaz@hotmail.com
ORCID: 0009-0002-6184-8649
Colegio Institución Educativa La Juventud
Bucaramanga
Colombia

Yolanda Isabel Salgado Naranjo[2]
E-mail:
yolanda.salgado.iprgr@est.upel.edu
ORCID: 0009-0006-4203-5203
Colegio Institución Educativa La Juventud
Bucaramanga
Colombia

Recibido: 03/03/2026 **Revisado: 07/04/2026** **Aprobado: 12/05/2026**

RESUMEN

La didáctica como fundamento de la formación integral en Colombia constituye un componente esencial de los procesos educativos, debido a su capacidad para articular los conocimientos disciplinares con las dimensiones cognitivas, sociales, emocionales, éticas y culturales que configuran el desarrollo humano. Desde esta perspectiva, la didáctica trasciende su concepción tradicional como conjunto de métodos y técnicas de enseñanza, para consolidarse como un campo de reflexión pedagógica orientado a comprender las relaciones entre el docente, el estudiante, los saberes y el contexto sociocultural. Por tal motivo, el presente ensayo se consolida desde una perspectiva cualitativa, interpretativa y hermenéutica, como objetivo general se buscó analizar los planteamientos teóricos que fundamentan la didáctica en el marco de la formación integral. Como resultado se tiene que, en el escenario colombiano, esta consideración adquiere particular relevancia ante las desigualdades territoriales, económicas y educativas que condicionan las oportunidades de aprendizaje de diferentes grupos poblacionales. En efecto, la formación integral requiere superar los modelos educativos centrados exclusivamente en la adquisición de contenidos académicos, promoviendo experiencias que favorezcan la autonomía, el pensamiento crítico, la convivencia y la participación ciudadana.

[1] Licenciado en Matemáticas y Teología, Magíster en TIC aplicadas a la Pedagogía. Con más de 35 años de experiencia docente, lidera el proyecto Familias Formadoras, fortaleciendo la alianza entre familia, escuela y formación integral.

[2] Licenciada en Educación Física, Especialista Administración Informática y Magíster en Gestión Tecnología Educativa, más de 16 años de trayectoria docente, promueve proyectos de alta proyección social.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6693

Descriptores: Didáctica, educación, formación integral.

DIDACTICS AS A FOUNDATION FOR COMPREHENSIVE EDUCATION IN COLOMBIA

ABSTRAC

Didactics, as a foundation for holistic education in Colombia, constitutes an essential component of educational processes due to its capacity to integrate disciplinary knowledge with the cognitive, social, emotional, ethical, and cultural dimensions that shape human development. From this perspective, didactics transcends its traditional conception—as merely a set of teaching methods and techniques—to establish itself as a field of pedagogical reflection aimed at understanding the relationships between the teacher, the student, the knowledge being taught, and the sociocultural context. Consequently, this essay adopts a qualitative, interpretive, and hermeneutic approach, with the general objective of analyzing the theoretical frameworks that underpin didactics within the context of holistic education. The findings indicate that, in the Colombian landscape, this perspective is particularly significant given the territorial, economic, and educational inequalities that shape the learning opportunities available to different population groups. Indeed, holistic education requires moving beyond educational models focused exclusively on the acquisition of academic content; instead, it must promote experiences that foster autonomy, critical thinking, social coexistence, and civic participation.

Descriptors: Didactics, education, holistic education.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6693

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 153- 175 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

INTRODUCCIÓN

Las estrategias didácticas deben responder a las particularidades de los estudiantes mediante propuestas flexibles, contextualizadas e inclusivas que permitan reconocer sus capacidades, intereses y necesidades formativas. Esta orientación encuentra correspondencia con los propósitos generales de la educación establecidos en la Ley 115 de 1994, donde se reconoce la importancia del desarrollo integral de la persona desde diferentes dimensiones humanas. Sin embargo, la materialización de estos principios exige superar las distancias existentes entre las orientaciones normativas y las prácticas pedagógicas desarrolladas cotidianamente en las instituciones educativas.

De allí que la didáctica deba comprenderse como un proceso dinámico de construcción, reflexión y transformación que favorezca la pertinencia de los aprendizajes frente a las realidades del país. En consecuencia, su importancia radica en contribuir a una educación humanizadora que reconozca la diversidad y fortalezca las capacidades individuales y colectivas necesarias para la transformación social. Desde la dimensión pedagógica, la didáctica como fundamento de la formación integral en Colombia demanda reconsiderar las prácticas de enseñanza que históricamente han privilegiado la transmisión de información y la evaluación memorística por encima de la comprensión significativa y el desarrollo de competencias para la vida.

Esta transformación implica reconocer al docente como mediador de experiencias educativas que articulan los fundamentos teóricos del conocimiento con las situaciones

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6693

cotidianas y las problemáticas presentes en los contextos escolares. En este sentido, las metodologías participativas, el aprendizaje basado en proyectos, la investigación escolar y el trabajo colaborativo representan alternativas para fortalecer la construcción activa del conocimiento y la interacción social. No obstante, la incorporación de estas estrategias requiere una intencionalidad pedagógica que permita relacionar los objetivos curriculares con las dimensiones emocionales, comunicativas, ciudadanas y éticas de los estudiantes. Asimismo, resulta fundamental comprender que la formación integral no se alcanza mediante actividades aisladas, sino a través de experiencias educativas coherentes que promuevan el desarrollo de capacidades intelectuales y humanas de manera articulada.

Desde esta consideración, la planificación didáctica debe reconocer las diferencias existentes entre los escenarios rurales y urbanos, así como las condiciones particulares de las comunidades indígenas, afrocolombianas y otros grupos culturalmente diversos. Igualmente, la evaluación necesita asumir un carácter formativo que permita identificar avances, dificultades y potencialidades, superando las concepciones que reducen el aprendizaje a resultados cuantitativos. Por otra parte, la formación continua del profesorado constituye una condición indispensable para fortalecer competencias relacionadas con la innovación pedagógica, la inclusión educativa y la gestión socioemocional del aula.

En consecuencia, la didáctica adquiere sentido cuando transforma las experiencias escolares en oportunidades para desarrollar conocimientos, valores,

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6693

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 153- 175 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

habilidades y actitudes que contribuyan al bienestar individual y colectivo. De esta manera, la práctica pedagógica se consolida como un escenario de formación humana donde el aprendizaje significativo y el reconocimiento de la diversidad constituyen fundamentos esenciales de la calidad educativa. En correspondencia con lo anterior, la didáctica como fundamento de la formación integral en Colombia adquiere una dimensión social y transformadora que permite comprender la educación como un proceso orientado hacia la construcción de ciudadanía, el fortalecimiento de la convivencia democrática y la búsqueda de condiciones de mayor equidad.

Desde esta perspectiva, las instituciones educativas tienen la responsabilidad de generar experiencias pedagógicas que favorezcan la comprensión crítica de las realidades sociales, ambientales, culturales y económicas que caracterizan los diferentes territorios colombianos. En este sentido, la articulación entre los saberes escolares y las problemáticas del contexto contribuye a que los estudiantes reconozcan la utilidad del conocimiento para interpretar situaciones, formular alternativas y participar responsablemente en la transformación de su entorno. Asimismo, la didáctica debe promover el diálogo intercultural, la valoración de las diferencias y el reconocimiento de los derechos humanos como fundamentos de una formación comprometida con la dignidad de las personas.

De igual manera, la incorporación de recursos tecnológicos y estrategias innovadoras puede ampliar las posibilidades de aprendizaje, siempre que su implementación considere las condiciones de acceso y las desigualdades digitales presentes en el sistema educativo colombiano. No obstante, alcanzar una formación

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6693

verdaderamente integral exige reconocer que las transformaciones pedagógicas no dependen exclusivamente de la actuación docente, sino también de las políticas educativas, la gestión institucional y la participación de las familias y comunidades. Por consiguiente, resulta indispensable fortalecer una cultura escolar sustentada en la corresponsabilidad, la inclusión y la reflexión permanente sobre las prácticas de enseñanza. Desde esta orientación, la didáctica debe concebirse como un espacio de articulación entre los propósitos educativos, las necesidades sociales y las posibilidades de desarrollo humano de cada estudiante.

En consecuencia, su consolidación requiere trascender los enfoques instrumentales para asumir una perspectiva crítica, contextualizada y humanista que responda a los desafíos de la educación contemporánea. En definitiva, la didáctica constituye un fundamento esencial de la formación integral en Colombia cuando favorece la construcción de aprendizajes significativos, fortalece las capacidades humanas y contribuye a la formación de ciudadanos autónomos, solidarios y comprometidos con el desarrollo de una sociedad más justa, democrática e inclusiva.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6693

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 153- 175 / Edición Continua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

ENSAYO

Desarrollo temático

Didática como fundamento de enseñanza

La didáctica como fundamento de la enseñanza constituye una disciplina esencial de las ciencias de la educación, orientada al estudio, la comprensión y la transformación de los procesos mediante los cuales se construyen y desarrollan los aprendizajes en los diferentes contextos formativos. Desde esta perspectiva, su importancia trasciende la aplicación instrumental de métodos y técnicas, puesto que comprende la reflexión crítica sobre las relaciones existentes entre el docente, el estudiante, los contenidos curriculares y las condiciones socioculturales que intervienen en la formación humana. En este sentido, Camilloni et al. (2007) sostienen que la didáctica constituye una disciplina teórica que estudia la acción pedagógica y las prácticas de enseñanza con el propósito de describirlas, explicarlas y fundamentar propuestas para su mejoramiento.

Esta consideración permite reconocer que enseñar no consiste únicamente en transmitir conocimientos, sino en generar condiciones pedagógicas que favorezcan la participación activa y la construcción significativa de saberes. Asimismo, la didáctica proporciona fundamentos para comprender las particularidades del aprendizaje y establecer estrategias coherentes con las necesidades, intereses y capacidades de los estudiantes. Por su parte, Díaz Barriga (2009) plantea una reflexión sobre la relación entre el pensamiento didáctico, las propuestas metodológicas y las condiciones que configuran las prácticas educativas, destacando la necesidad de superar perspectivas reducidas a procedimientos técnicos.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6693

Desde esta orientación, la enseñanza requiere una planificación consciente que articule los propósitos educativos con las experiencias de aprendizaje y las características del contexto. De igual manera, la didáctica permite cuestionar las prácticas tradicionales centradas en la memorización y reproducción de información, promoviendo alternativas que fortalezcan el pensamiento crítico y la autonomía intelectual. En consecuencia, su carácter reflexivo y transformador contribuye a consolidar una enseñanza fundamentada en principios pedagógicos, epistemológicos y humanistas. Por consiguiente, la didáctica representa un fundamento indispensable para comprender la complejidad del acto educativo y orientar procesos formativos pertinentes, inclusivos y significativos.

Desde la dimensión pedagógica, la didáctica como fundamento de la enseñanza demanda reconocer que el aprendizaje constituye un proceso activo y socialmente mediado, en el cual los estudiantes construyen conocimientos mediante la interacción con los contenidos, las experiencias y los sujetos que participan en el entorno educativo. En este sentido, Vygotsky (1978) destaca la importancia de la interacción social y la mediación en el desarrollo de las funciones psicológicas superiores, perspectiva que permite fundamentar estrategias didácticas orientadas al aprendizaje colaborativo y al acompañamiento pedagógico. Esta concepción exige que el docente asuma una función mediadora capaz de identificar los conocimientos previos, las potencialidades y las necesidades formativas de los estudiantes para orientar experiencias de aprendizaje progresivamente más complejas.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6693

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 153- 175 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

Asimismo, Ausubel (1968) explica la relevancia del aprendizaje significativo, entendido desde la relación sustantiva entre los nuevos conocimientos y las estructuras cognitivas previamente construidas por el sujeto. Desde esta consideración, las estrategias didácticas deben favorecer la articulación entre los contenidos escolares y las experiencias cotidianas, evitando que la enseñanza se reduzca a la repetición mecánica de información. De igual manera, la planificación pedagógica requiere incorporar metodologías participativas, actividades de indagación y situaciones problematizadoras que estimulen la reflexión y la construcción autónoma del conocimiento.

Por otra parte, Freire (1970) cuestiona la educación bancaria y propone una concepción dialógica de la enseñanza, donde los estudiantes participan como sujetos activos en la comprensión crítica de su realidad. Esta perspectiva permite reconocer que la didáctica también posee una dimensión ética y social, debido a que las decisiones pedagógicas influyen en las oportunidades de participación, expresión y desarrollo humano. En consecuencia, el ejercicio docente debe articular los fundamentos teóricos del aprendizaje con estrategias contextualizadas que reconozcan la diversidad y promuevan relaciones educativas democráticas. De esta manera, la didáctica se consolida como un fundamento de enseñanza que favorece la comprensión significativa, el diálogo y la transformación de las experiencias escolares.

En correspondencia con lo anterior, la didáctica como fundamento de la enseñanza adquiere una dimensión transformadora que exige comprender la práctica pedagógica como un proceso permanente de reflexión, investigación y reconstrucción de

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6693

las experiencias educativas. Desde esta perspectiva, Shulman (1986) destaca la importancia del conocimiento pedagógico del contenido, al reconocer que la enseñanza requiere transformar los saberes disciplinares en representaciones y explicaciones comprensibles para los estudiantes. Esta consideración permite comprender que el dominio de una disciplina no garantiza por sí mismo una enseñanza pertinente, puesto que también resulta indispensable conocer las estrategias, dificultades y posibilidades relacionadas con su aprendizaje.

Asimismo, Perrenoud (2004) plantea la importancia de desarrollar competencias profesionales docentes que permitan organizar situaciones de aprendizaje, gestionar la progresión de los conocimientos y responder a la diversidad presente en el aula. En este sentido, la didáctica proporciona referentes para diseñar experiencias formativas que integren la creatividad pedagógica, la evaluación continua y la atención a las particularidades de los estudiantes. De igual manera, su articulación con la investigación educativa favorece la identificación de dificultades, la valoración de estrategias y la construcción de alternativas orientadas al mejoramiento de los procesos de enseñanza.

Formación integral

La formación integral constituye un principio fundamental de la educación contemporánea, orientado al desarrollo armónico de las dimensiones cognitivas, emocionales, sociales, éticas, culturales y físicas que configuran la condición humana. Desde esta perspectiva, su significado trasciende la adquisición de conocimientos disciplinares, puesto que comprende la construcción de capacidades, valores y actitudes

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6693

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 153- 175 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

que permiten a los individuos desenvolverse de manera autónoma, crítica y responsable en los diferentes escenarios de la sociedad. En este sentido, Delors et al. (1996) plantean que la educación debe sustentarse en cuatro pilares fundamentales: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser, los cuales permiten comprender la necesidad de articular los saberes académicos con el desarrollo personal y social.

Esta concepción evidencia que la formación integral no puede reducirse a los resultados académicos, debido a que también requiere fortalecer la sensibilidad humana, la convivencia democrática y el reconocimiento de las diferencias individuales. Asimismo, Nussbaum (2011) destaca la importancia del enfoque de las capacidades para comprender el desarrollo humano desde las oportunidades reales que poseen las personas para elegir y construir proyectos de vida dignos. Desde esta orientación, las instituciones educativas deben generar experiencias pedagógicas que favorezcan la participación, la creatividad, el pensamiento reflexivo y la construcción de relaciones fundamentadas en el respeto y la solidaridad.

De igual manera, resulta indispensable reconocer que los procesos formativos se encuentran condicionados por factores familiares, culturales, económicos y sociales que influyen en las posibilidades de desarrollo de los estudiantes. Por consiguiente, la formación integral exige superar las prácticas educativas fragmentadas y promover propuestas curriculares que articulen las diferentes dimensiones humanas mediante experiencias significativas y contextualizadas. En consecuencia, el propósito de la educación debe orientarse hacia la formación de sujetos capaces de comprender su

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6693

realidad, actuar éticamente y participar en la transformación responsable de su entorno. En definitiva, la formación integral representa un compromiso pedagógico y social que reconoce al ser humano en su totalidad y promueve el desarrollo de sus potencialidades desde una perspectiva humanista e inclusiva.

Desde el ámbito pedagógico, la formación integral demanda una transformación de las prácticas de enseñanza que permita reconocer al estudiante como sujeto activo de su aprendizaje y protagonista de su desarrollo personal y social. En este sentido, Freire (1997) sostiene una concepción de la educación fundamentada en la autonomía, el diálogo y la reflexión crítica, elementos que contribuyen a comprender la formación como un proceso de construcción humana y no como una simple transmisión de información. Esta perspectiva exige que el docente asuma una función mediadora que favorezca experiencias educativas orientadas al desarrollo del pensamiento crítico, la responsabilidad, la creatividad y la participación democrática.

Asimismo, Morin (1999) plantea la necesidad de superar la fragmentación del conocimiento y promover una educación capaz de comprender la complejidad de la condición humana y las relaciones existentes entre el individuo, la sociedad y el contexto. Desde esta consideración, la formación integral requiere articular los contenidos curriculares con situaciones cotidianas que permitan a los estudiantes reconocer la importancia del conocimiento para interpretar y transformar su realidad. De igual manera, resulta necesario incorporar estrategias pedagógicas que fortalezcan la educación

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6693

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 153- 175 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

socioemocional, la convivencia, la resolución pacífica de conflictos y el reconocimiento de la diversidad cultural.

En el contexto colombiano, esta orientación encuentra respaldo en la Ley 115 de 1994, particularmente en su artículo 5, donde se establece como uno de los fines de la educación el pleno desarrollo de la personalidad dentro de un proceso de formación integral. No obstante, la materialización de este propósito requiere condiciones institucionales, formación docente y políticas educativas que garanticen oportunidades equitativas de aprendizaje y desarrollo humano. Por consiguiente, la formación integral debe consolidarse como un eje transversal de los procesos educativos, articulando los fundamentos pedagógicos con las necesidades sociales y culturales de las comunidades.

Argumentos

Desde una postura argumentativa, resulta necesario reconocer que el acompañamiento escolar inspirado en la comprensión de las relaciones familiares puede contribuir a una educación más sensible a las realidades de los estudiantes, siempre que sus fundamentos sean examinados críticamente y se evite convertir las constelaciones familiares en una práctica terapéutica escolar sin suficiente respaldo científico. En este sentido, Delors et al. (1996) plantean que “la educación debe estructurarse alrededor de cuatro pilares fundamentales: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser, los cuales permiten comprender la formación humana desde una perspectiva integral” (p. 205).

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6693

Estos principios evidencian que la función educativa no se limita al desarrollo intelectual, sino que también comprende la construcción de capacidades para convivir, reconocer las diferencias y participar responsablemente en la sociedad. Por otra parte, Hoover-Dempsey y Sandler (1997) explican que “la participación de las familias en los procesos escolares se relaciona con las creencias sobre su función educativa, la percepción de sus propias capacidades y las oportunidades de vinculación ofrecidas por las instituciones” (p. 61), desde esta consideración, puede argumentarse que la formación integral requiere fortalecer las relaciones de corresponsabilidad entre los actores educativos, reconociendo las particularidades de cada contexto familiar.

Asimismo, el acompañamiento debe comprenderse como una práctica de orientación permanente que favorezca el reconocimiento de las necesidades emocionales, sociales y académicas de los estudiantes. Esto implica superar las concepciones que atribuyen las dificultades escolares exclusivamente a la organización familiar, considerando que los procesos educativos responden a múltiples factores interrelacionados. En consecuencia, el valor pedagógico de esta reflexión reside en reconocer la importancia de los vínculos humanos sin asumir que las constelaciones familiares permiten identificar causas ocultas de los problemas educativos.

Por tanto, se sostiene que una educación verdaderamente integral requiere prácticas de acompañamiento fundamentadas en la inclusión, el respeto, la participación familiar y la construcción de ambientes protectores, de ahí, que el reconocimiento del contexto familiar puede convertirse en un componente significativo de la acción

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6693

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 153- 175 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

pedagógica orientada hacia el desarrollo de las potencialidades humanas. De este modo, el acompañamiento escolar desde las constelaciones familiares, en el marco de la educación para la formación integral, constituye un tema de reflexión pedagógica que permite analizar la importancia de los vínculos familiares y las experiencias relacionales en el desarrollo de los estudiantes.

Desde esta perspectiva, se plantea como argumento central que los procesos educativos no pueden comprenderse exclusivamente desde la adquisición de conocimientos, debido a que las dimensiones emocionales, sociales, culturales y familiares participan en la construcción de la identidad y el desenvolvimiento escolar. Al respecto, Morin (1999) sostiene que “la educación debe favorecer una comprensión integral de la condición humana, reconociendo la complejidad de las relaciones que intervienen en la formación de las personas” (p. 192), esta concepción permite interpretar que el estudiante forma parte de una realidad multidimensional donde convergen experiencias familiares, relaciones interpersonales y condiciones socioculturales que pueden influir en sus oportunidades de aprendizaje.

Asimismo, se destaca la importancia de promover una educación centrada en la persona, fundamentada en la autenticidad, la comprensión empática y el reconocimiento de las experiencias individuales, desde estos planteamientos, la reflexión sobre las constelaciones familiares puede orientar interrogantes acerca del sentido de pertenencia, el reconocimiento y las relaciones afectivas, sin asumir sus postulados como explicaciones científicamente demostradas.

Propuesta

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6693

En el marco de las vinculaciones realizadas se propone institucionalizar una estrategia de acompañamiento escolar denominada Vínculos familiares y formación integral, concebida como un proceso pedagógico de participación, reconocimiento y fortalecimiento de las relaciones entre los diferentes actores de la comunidad educativa. Su implementación comprendería una fase inicial de caracterización participativa de las necesidades estudiantiles, seguida de actividades formativas con familias y docentes, espacios de acompañamiento socioemocional y procesos de evaluación de los resultados alcanzados.

Desde esta perspectiva, Hoover-Dempsey y Sandler (2017) ofrecen fundamentos para organizar estrategias de participación familiar que consideren las motivaciones, capacidades y oportunidades de vinculación de los padres y cuidadores con la escuela. Asimismo, los aportes de Delors et al. (1996) permiten orientar las acciones propuestas hacia el desarrollo equilibrado de capacidades cognitivas, sociales, personales y éticas, en correspondencia con los principios de la educación integral. En este marco, se plantea desarrollar encuentros de diálogo familiar, proyectos colaborativos de convivencia y actividades de reconocimiento de la diversidad, garantizando que la participación sea voluntaria y respetuosa de las particularidades culturales.

Igualmente, se propone establecer mecanismos de seguimiento mediante registros pedagógicos, observación de la convivencia, valoración del bienestar escolar y espacios de retroalimentación con los participantes. Estos procedimientos permitirían identificar avances en la comunicación entre familia y escuela, el sentido de pertenencia

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6693

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 153- 175 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

institucional y el desarrollo de habilidades socioemocionales, sin atribuir los resultados a mecanismos no demostrados de las constelaciones familiares. De igual manera, la propuesta requiere protocolos de confidencialidad, protección de los derechos de los estudiantes y remisión a profesionales especializados cuando se identifiquen situaciones que excedan las competencias docentes.

Por consiguiente, el acompañamiento escolar se proyecta como una responsabilidad compartida que reconoce la influencia de las relaciones familiares y promueve respuestas educativas fundamentadas en el respeto, la inclusión y la corresponsabilidad. En definitiva, esta propuesta pretende contribuir a una educación para la formación integral mediante la construcción de ambientes escolares humanizados, donde los vínculos afectivos, la participación familiar y las experiencias pedagógicas favorezcan el desarrollo pleno de los estudiantes.

Consideraciones finales

Desde esta perspectiva, se concluye que la didáctica no debe limitarse a la aplicación de métodos y técnicas orientados a la transmisión de conocimientos, sino que representa un campo de reflexión pedagógica que permite articular los propósitos educativos con las experiencias de aprendizaje y las particularidades de los estudiantes.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6693

En efecto, la formación integral demanda reconocer al ser humano desde sus dimensiones cognitivas, emocionales, éticas, sociales, culturales y comunicativas, superando las concepciones tradicionales que privilegian exclusivamente el rendimiento académico. En el contexto colombiano, esta orientación adquiere especial relevancia debido a la diversidad territorial, las desigualdades socioeconómicas y las diferencias culturales que inciden en las oportunidades de acceso, permanencia y aprendizaje.

Por consiguiente, las prácticas didácticas deben responder a las características de cada comunidad educativa mediante propuestas contextualizadas que favorezcan la participación, el pensamiento crítico y la construcción significativa del conocimiento. Asimismo, resulta indispensable comprender que la calidad educativa no puede valorarse únicamente a partir de resultados estandarizados, puesto que también comprende el desarrollo de capacidades para convivir, participar democráticamente y actuar responsablemente en la sociedad. Desde esta consideración, la didáctica adquiere una dimensión humanizadora cuando promueve experiencias que reconocen las necesidades, los intereses y las potencialidades individuales y colectivas.

De igual manera, su articulación con los principios de equidad e inclusión permite avanzar hacia escenarios escolares donde la diversidad constituya una oportunidad para enriquecer los procesos formativos. En consecuencia, la educación colombiana requiere fortalecer enfoques didácticos que integren el conocimiento disciplinar con la reflexión ética, la sensibilidad social y el reconocimiento de los contextos. En definitiva, la didáctica representa un fundamento indispensable para consolidar una formación integral

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6693

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 153- 175 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

orientada al desarrollo humano y a la construcción de una sociedad más justa, participativa y democrática.

En relación con la práctica pedagógica, se concluye que la didáctica desempeña una función determinante en la consolidación de experiencias educativas que favorezcan el desarrollo integral de los estudiantes en las instituciones escolares colombianas. Esta consideración implica reconocer al docente como un profesional reflexivo cuya responsabilidad trasciende la explicación de contenidos curriculares y comprende la creación de ambientes de aprendizaje significativos, inclusivos y contextualizados. En este sentido, las estrategias didácticas deben orientarse hacia el fortalecimiento de la autonomía, la creatividad, la resolución de problemas y la construcción de relaciones interpersonales fundamentadas en el respeto y la cooperación. Asimismo, resulta necesario superar las prácticas tradicionales centradas en la memorización y reproducción de información para promover metodologías participativas que permitan relacionar los saberes escolares con las experiencias cotidianas.

Desde esta perspectiva, el aprendizaje basado en proyectos, la investigación escolar, el trabajo colaborativo y las experiencias interdisciplinarias constituyen alternativas que pueden contribuir a la articulación entre las diferentes dimensiones de la formación humana. No obstante, su efectividad depende de la planificación pedagógica, la disponibilidad de recursos, el acompañamiento institucional y las competencias profesionales del educador. Por consiguiente, la formación inicial y continua del profesorado colombiano debe fortalecer capacidades relacionadas con la

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6693

innovación didáctica, la evaluación formativa, la educación socioemocional y la atención a la diversidad.

De igual manera, resulta fundamental reconocer que las condiciones de los establecimientos educativos rurales y urbanos presentan particularidades que requieren respuestas pedagógicas diferenciadas y pertinentes. En consecuencia, la didáctica debe consolidarse como un proceso permanente de reflexión, acción y transformación que permita revisar las prácticas educativas a partir de las necesidades reales de los estudiantes. De esta manera, el fortalecimiento de la mediación docente constituye una condición esencial para avanzar hacia una educación colombiana comprometida con el aprendizaje significativo, el bienestar y la formación integral.

Finalmente, se concluye que la didáctica como fundamento de la formación integral en Colombia representa una posibilidad para fortalecer la función social de la educación y contribuir a la transformación de las realidades que condicionan el desarrollo de las comunidades. Desde esta orientación, los procesos de enseñanza y aprendizaje deben trascender los límites del aula para establecer relaciones significativas con las problemáticas ambientales, culturales, económicas y sociales presentes en los diferentes territorios del país. En efecto, la formación integral exige promover capacidades que permitan a los estudiantes interpretar críticamente su entorno, reconocer sus derechos y responsabilidades, participar en la construcción de soluciones colectivas y desarrollar proyectos de vida fundamentados en principios éticos.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6693

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 153- 175 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

Asimismo, la didáctica debe favorecer el reconocimiento de la diversidad cultural colombiana, mediante experiencias educativas que valoren los saberes comunitarios, las identidades territoriales y las distintas formas de comprender la realidad. Desde esta consideración, resulta indispensable fortalecer la articulación entre escuela, familia, comunidad y políticas públicas para garantizar condiciones que favorezcan una educación pertinente y equitativa. De igual manera, la incorporación crítica de las tecnologías educativas y las metodologías innovadoras puede contribuir a ampliar las oportunidades de aprendizaje, siempre que su implementación responda a las necesidades de los contextos y no profundice las brechas existentes. Por consiguiente, la formación integral requiere comprender la evaluación como un proceso continuo que permita reconocer avances en el desarrollo de conocimientos, habilidades, valores y actitudes, sin reducir la experiencia educativa a indicadores cuantitativos.

Esta perspectiva demanda un compromiso institucional sostenido con la transformación curricular, el acompañamiento docente y la construcción de ambientes escolares democráticos y participativos. En consecuencia, la didáctica adquiere trascendencia cuando articula los fundamentos pedagógicos con acciones concretas orientadas al bienestar individual, la convivencia pacífica y la responsabilidad social. En definitiva, consolidar la didáctica como eje de la formación integral en Colombia significa asumir la educación como un proceso humanizador que favorece el desarrollo pleno de las personas y contribuye a la construcción de una sociedad inclusiva, equitativa y comprometida con su transformación.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6693

REFERENCIAS

Ausubel, D. P. (1968). Educational psychology: A cognitive view. Holt, Rinehart and Winston.

Camilloni, A. R. W., Cols, E., Basabe, L., y Feeney, S. (2007). El saber didáctico. Paidós.

Congreso de la República de Colombia. (1994). Ley 115 de 1994, por la cual se expide la Ley General de Educación. Diario Oficial n.º 41.214.

Delors, J., et al. (1996). La educación encierra un tesoro. UNESCO.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6693

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 27. Vol. 1 (2026), pp. 153- 175 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

Díaz Barriga, Á. (2009). Pensar la didáctica. Amorrortu.

Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. Tierra Nueva.

Freire, P. (1997). Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa. Siglo XXI Editores.

Morin, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. UNESCO.

Nussbaum, M. C. (2011). Creating capabilities: The human development approach. Harvard University Press.

Perrenoud, P. (2004). Diez nuevas competencias para enseñar. Graó.

Shulman, L. S. (1986). Those who understand: Knowledge growth in teaching. Educational Researcher, 15(2), 4–14. https://doi.org/10.3102/0013189X015002004

Vygotsky, L. S. (1978). Mind in society: The development of higher psychological processes. Harvard University Press..

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i27.6693